

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

Parte IV

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

El día veinticuatro de ese mes los israelitas se reunieron para ayunar, se vistieron de luto y se echaron ceniza sobre la cabeza. Habiéndose separado de los extranjeros, confesaron públicamente sus propios pecados y la maldad de sus antepasados, y asumieron así su responsabilidad. Durante tres horas leyeron el libro de la ley del **SEÑOR su Dios**, y en las tres horas siguientes le confesaron sus pecados y lo adoraron....«¡Vamos, bendigan al Señor su Dios desde ahora y para siempre! **¡Bendito seas, Señor! ¡Sea exaltado tu glorioso nombre**, que está por encima de toda bendición y alabanza!
(Nehemías 9:1-3 y 5b)

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

Así como Dios, ayudó al pueblo de Israel para reconstruir el muro y la ciudad, tenemos un Dios grande, que reconstruye nuestras vidas y nos levanta de las ruinas.

En la historia de Israel, Dios fue siempre fiel a su pacto y parte de su pueblo, falló al compromiso con Dios.

El pecado de Israel ocasionó destrucción y exilio; sin embargo, la misericordia y el carácter bondadoso de Dios, permitió que su pueblo perseverará hasta aquí.

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

¡Dios no se olvida de nosotros!

A veces pensamos que por la grandeza de Dios, El se olvidará de su creación infiel, pero su palabra nos reafirma que El, no nos olvida.

Digo, pues: **¿Ha desechado Dios a su pueblo?** En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. (Romanos 11:1-2a)

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

¡Su nombre está por sobre todo!

¡Bendito seas, Señor! **¡Sea exaltado tu glorioso nombre, que está por encima de toda bendición y alabanza!** »¡Solo tú eres el Señor! Tú has hecho los cielos, y los cielos de los cielos con todas sus estrellas. Tú le das vida a todo lo creado: la tierra y el mar con todo lo que hay en ellos. ¡Por eso te adoran los ejércitos del cielo! (Nehemías 9:5b-6)

Sólo nos queda exaltación y adoración por su grandeza, su amor, bondad, compasión, ternura y misericordia. (Salmo 145:1-9)

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

¡Dios nos ha elegido!

Señor tu escogiste a Abraham, y a través de el, iniciaste un pacto, un nuevo acuerdo con tu creación.

Tú, Señor y Dios, fuiste quien escogió a Abram. Tú lo sacaste de Ur de los caldeos y le pusiste por nombre Abraham. Descubriste en él un corazón fiel; **por eso hiciste con él un pacto.** (Nehemías 9: 7-8a)

Dios nos elige para el servicio y la salvación y la meta no es el cielo, sino la santidad, esto es ser semejantes a Cristo. (Efesios 1:4) y (Romanos 8:29)


NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

¡Dios es Fiel, y responde a nuestra aflicción!

(Nehemías 9:31-33)

Sin embargo, **es tal tu compasión** que no los destruiste ni abandonaste, porque eres Dios clemente y compasivo. »Y ahora, Dios nuestro, Dios grande, temible y poderoso, **que cumples el pacto y eres fiel**, no tengas en poco los sufrimientos que han padecido nuestros reyes, gobernantes, sacerdotes y profetas, nuestros padres y todo tu pueblo, desde los reyes de Asiria hasta hoy. **Tú has sido justo** en todo lo que nos ha sucedido, **porque actúas con fidelidad...**

A photograph of a stone wall with the text 'NEHEMIAS' and '¡NUESTRO GRAN DIOS!' overlaid. The wall is made of large, rectangular stone blocks with visible mortar joints. The lighting is somewhat dim, giving the scene a historical or ancient feel.

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!